

aunque hallaron en èl todo lo de que se componia, no descubrieron persona; y bueltos con presteza à la Ciudad con el aviso, salieron quatro mil Numantinos en seguimiento de los Romanos, y aunque estos eran 300. los apretaron, y cargaron en vn puesto poco seguro, y los pusieron en terminos de morir, ò rendirseles. Forçado asì el Consul Mancino, Capituló con los Numantinos, dexandoles los despojos del Campo Romano, y concediendoles quanto pidieron; y finalmente, la confederacion, y amistad con el Pueblo Romano; lo qual demuestra Plinio, (d) y dize: que Mancino admitiò todas las condiciones, que quisieron pedir los Numantinos. Eutropio llama à esta Paz, infame. Paulo Orosio, feissima. San Agustín (e) llama à esta Paz, mancha, con espantosa ignominia de los Romanos. Y Lucio Floro se alarga à dezir, que entregaron las Armas, comparando la afrenta desta Paz, à la antigua de las Horcas Caudinas, donde passaron los Romanos por debaxo del yugo, como domados, y sugetos. Lo mesmo dieron à entender Valerio Maximo, y Ciceron, (f) y fue tanto el miedo, conque dexaron el Campo, que Graco dexò en èl los libros de la Questura de sus quantas, los quales le entregaron los Numantinos, porque estavan gratificados de su Padre.

§. 21.

Luego que se entendiò en Roma, como Mancino avia peleado con mucha perdida, huydo con cobardia, y hecho Paz ignominiosa, fue llamado por el Senado à dar quenta de sî, quien diò por nulos los Capitulos de la Paz, y embiò en su lugar al Consul Emilio Lepido, segun refiere Ciceron. (g)

§. 22.

En el año consecutivo, que fue el de 134. con-

denò

(d)

*De los Varones Ilustres, cap. 59.*

(e)

*Lib. 3. cap. 21. de Civit. Dei.*

(f)

*Lib. 1. cap. 6. lib. 3. Offic.*

(g)

*Loco sup. cit.*